







alta de la casa haya quedado completamente destruida, y todos los cuartos de ella hayan quedado por algunos días completamente inhabitables. Testigos presenciales de esta catástrofe desde sus primeros momentos, podemos asegurar que el vigor del incendio, que producía un humo tan denso que se nublaban literalmente el sol, y la intensidad y extensión de las llamas, nos hizo creer un momento que se propagaría al teatro, y por tanto á toda la manzana de casas. La confusión y el espanto de los primeros momentos; los muebles que se arrojaban por las ventanas; las familias que huían desalentadas y llorando; la multitud de trabajadores y autoridades que daban y recibían multitud de contradictorias disposiciones, todo presentaba un cuadro altamente triste y desconolador. Mucho tiempo se tardó en poner orden, mas una vez puesto, todos trabajaron á porfía, y nosotros no podemos menos de felicitarlos al ver que por un pequeño estipendio, y muchos gratuitamente, desafiaban el peligro, en tal manera, que apenas se concibe cómo sucedieron una multitud de desgracias.

A pesar de lo triste de la situación, no pudimos menos de sonreír al ver que cuando se vio un alguacil de policía urbana, único que apareció en el sitio, y esto despues de mucho tiempo, lejos de presentarse á pedirle protección, comenzaron á retirarse de él como si hubieran cometido un delito. Afortunadamente la autoridad los condujo á donde serian bien cuidados, no sin haber tomado antes el nombre del conductor del carro, á quien esperamos se castigue como se merece, por dejar completamente suelta á la mula que le conducía.

Los vecinos de la plazuela de Bilbao se quejan de los frecuentes desórdenes que dá lugar en aquel sitio la falta de policía urbana. Durante el día, los chicos se entretienen en romper cristales, en jugar á pedradas, lo cual es muy poco económico para los que por allí viven y para los que por allí transitan. Durante la noche, entre mujercillas, soldados y gentes sin ocupacion que invaden aquellos alrededores, se ven escenas poco dignas de un sitio tan público y de una cultura de una capital.

del Mediterráneo, y los lunes regresa por el mismo camino. Solo que suela traer el morral vacío. El lunes, deseando sorprender á su esposa, pasó por la plazuela del Carmen, y compró una liebre. Su candida mujer sintió no poder mandarle que repasasen las campanas de la parroquia, é inmediatamente se dispuso á descuartizar la liebre. Ocúrríole olerla, é hizo un mohín. —Oyes, dijo á su marido: me parece que no está muy fresca. —«¿Qué estás diciendo, mujer?» exclamó el cazador algo azorado. —Una liebre muerta ayer tarde! —Pues mira, observó su esposa, si hubieras dado para hoy el matarla, la encuentras podrida; porque ayer ya lo estaba á medias.

men, esquina á la de los Negros, y las otras que le siguen. Si estas casas fuesen de buena vida, no habia razon para que el ensanche no se efectuara, pero eligiéndose en su interior poco menos que una ruina precaria, no se comprende el por qué de una paralización de una obra de comodidad, mas que de ornato si se quiere. El domingo próximo se celebrará en la iglesia del real monasterio del Escorial la solemne funcion de su titular el glorioso mártir San Lorenzo, con cuyo motivo parece saldrán por el ferro-carril trenes extraordinarios para conducir á la mucha gente que, según costumbre, debe concurrir el espresado día á aquel real sitio.

Los vecinos de la plazuela de Bilbao se quejan de los frecuentes desórdenes que dá lugar en aquel sitio la falta de policía urbana. Durante el día, los chicos se entretienen en romper cristales, en jugar á pedradas, lo cual es muy poco económico para los que por allí viven y para los que por allí transitan. Durante la noche, entre mujercillas, soldados y gentes sin ocupacion que invaden aquellos alrededores, se ven escenas poco dignas de un sitio tan público y de una cultura de una capital.

El lunes, deseando sorprender á su esposa, pasó por la plazuela del Carmen, y compró una liebre. Su candida mujer sintió no poder mandarle que repasasen las campanas de la parroquia, é inmediatamente se dispuso á descuartizar la liebre. Ocúrríole olerla, é hizo un mohín. —Oyes, dijo á su marido: me parece que no está muy fresca. —«¿Qué estás diciendo, mujer?» exclamó el cazador algo azorado. —Una liebre muerta ayer tarde! —Pues mira, observó su esposa, si hubieras dado para hoy el matarla, la encuentras podrida; porque ayer ya lo estaba á medias.

men, esquina á la de los Negros, y las otras que le siguen. Si estas casas fuesen de buena vida, no habia razon para que el ensanche no se efectuara, pero eligiéndose en su interior poco menos que una ruina precaria, no se comprende el por qué de una paralización de una obra de comodidad, mas que de ornato si se quiere. El domingo próximo se celebrará en la iglesia del real monasterio del Escorial la solemne funcion de su titular el glorioso mártir San Lorenzo, con cuyo motivo parece saldrán por el ferro-carril trenes extraordinarios para conducir á la mucha gente que, según costumbre, debe concurrir el espresado día á aquel real sitio.

El domingo próximo se celebrará en la iglesia del real monasterio del Escorial la solemne funcion de su titular el glorioso mártir San Lorenzo, con cuyo motivo parece saldrán por el ferro-carril trenes extraordinarios para conducir á la mucha gente que, según costumbre, debe concurrir el espresado día á aquel real sitio.

men, esquina á la de los Negros, y las otras que le siguen. Si estas casas fuesen de buena vida, no habia razon para que el ensanche no se efectuara, pero eligiéndose en su interior poco menos que una ruina precaria, no se comprende el por qué de una paralización de una obra de comodidad, mas que de ornato si se quiere. El domingo próximo se celebrará en la iglesia del real monasterio del Escorial la solemne funcion de su titular el glorioso mártir San Lorenzo, con cuyo motivo parece saldrán por el ferro-carril trenes extraordinarios para conducir á la mucha gente que, según costumbre, debe concurrir el espresado día á aquel real sitio.

Montepío Universal. Compañía de Seguros Mútuos sobre la vida. Situación de la compañía en 30 de junio de 1862. Número de imponentes 62,492. Capital suscrito, R. vn. 522,387,330. Títulos comprados, R. vn. 149,368,000. Fianza administrativa: 200,000 duros en efectivo metálico. La cobranza de los derechos de administración se verifica en plazos de 1 por 100, ó al contado con la rebaja de 12 por 100. El Montepío Universal, aunque no cuenta mas que cinco años de existencia, es ya conocido del público lo bastante para que pueda crearse exento de seguir la costumbre admitida, enumerando las ventajas generales y especiales que sus estatutos ofrecen á los imponentes.

CAJA DE SEGUROS SEGURO MÚTUO DE QUINTAS DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLAÑO. Asociación universal para rendir el servicio de las armas. Autorizada por el gobierno de S. M. Esta Sociedad, en el corto tiempo que lleva de existencia ha pagado mas de DOS MILLONES DE REALES á sus asegurados para redimir el servicio de las armas, y en el último sorteo despues de entregar la suma de OCHOCIENTOS MIL reales á todos los suscritores declarados soldados, hubo un sobrante á favor de los libres equivalente á mas de 30 por 100 del importe del capital que impusieron.

SECCION DE ANUNCIOS. CAJA DE SEGUROS SEGURO MÚTUO DE QUINTAS DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLAÑO. Asociación universal para rendir el servicio de las armas. Autorizada por el gobierno de S. M. Esta Sociedad, en el corto tiempo que lleva de existencia ha pagado mas de DOS MILLONES DE REALES á sus asegurados para redimir el servicio de las armas, y en el último sorteo despues de entregar la suma de OCHOCIENTOS MIL reales á todos los suscritores declarados soldados, hubo un sobrante á favor de los libres equivalente á mas de 30 por 100 del importe del capital que impusieron.

CAJA UNIVERSAL DE CAPITAL. Compañía de Seguros Mútuos sobre la vida. Autorizada por real orden de 8 de junio de 1859. Número de suscripciones en 30 de junio de 1862: 6390. Capital suscrito: 48,090,500. Títulos depositados en el Banco de España: 8,232,000. Fianza depositada por la dirección para responder á los suscritores de la buena administración. VEINTE Y CINCO MIL DUROS.

CAJA GENERAL DE IMPOSICIONES Y DESCUESTOS.—Sociedad de crédito con garantía.—Dirección y oficinas, calle de Atocha, núms. 22, 24 y 26.—Rodada la dirección de esta sociedad de un consejo de vigilancia, compuesto de personas de crédito arraigo y elevada posición social, garantida por varios conceptos en 1.200.000 rs. ofrece á los imponentes el interés fijo de un 14 por 100 al año, siempre que las imposiciones sean de 4 á 10.000 rs. y pasando de esta última suma será objeto de contrato particular.